

hic, ecce locus ubi posuerunt eum. Sed ite, dicite discipulis ejus, et Petro, quia praecedit vos in Galilaeam: ibi eum videbitis, sicut dixit vobis.

están escritos en este libro. Mas, éstos han sido escritos, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios: y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.

OFERTORIO (SAN MATEO 28)

ANGELUS Dómini descendit de caelo, et dixit mulieribus: Quem quaeritis, surréxit, sicut dixit, alleluia.

UN ÁNGEL del Señor descendió del cielo, y dijo a las mujeres: "Aquel a quien buscáis, ha resucitado, como lo dijo," aleluya.

ORACIÓN SECRETA

SÚSCIBE múnera, Dómine, quaesumus, exsultantis Ecclesiae: et cui causam tanti gaudii praestitisti, perpétuae fructum concede laetitiae. Per Dóminum.

RECIBE, Señor, los dones de tu Iglesia, radiante hoy de alegría, y pues eres Tú, la causa de un gozo tan grande, concédele la gracia de la eterna bienaventuranza. Por J.C.N.S.

PREFACIO DE PASCUA (DESDE PASCUA HASTA LA ASCENSIÓN)

VERDADERAMENTE es digno y justo, equitativo y saludable, que en todo tiempo, oh Señor, te alabemos; pero principalmente y con mayor esplendor en este día (o en este Tiempo), en que Jesucristo, nuestra Pascua, es inmolado. Porque El es el verdadero Cordero que ha quitado los pecados del mundo; El que, muriendo, ha aniquilado nuestra muerte, y resucitando, ha restaurado nuestra vida. Y por eso, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo, etc.

COMUNIÓN (SAN JUAN XX)

MITE MANUM TUAM, et cognosce loca clavórum, alleluia: et noli esse incrédulus, sed fidélis, alleluia, alleluia.

METE TU MANO, y reconoce el lugar de los clavos, aleluya; y no seas incrédulo, sino fiel, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN

QUAESUMUS, Dómine Deus noster: ut sacrosáncta mystéria, quae pro reparatiónis nostrae munímine contulísti; et praesens nobis remédium esse facias, et futúrum. Per Dominum nostrum.

TE ROGAMOS, Señor, Dios nuestro, que este Santísimo Sacramento que Tu has instituido para consolidar en nosotros la gracia de la redención, lo conviertas en remedio nuestro para ahora y para siempre. Por Jesucristo nuestro Señor

ANTÍFONA MARIANA (DESDE LA PASCUA HASTA PENTECOSTÉS)

Regina caeli, lactare, alleluia
Quia quem meruisti portare, alleluia
Resurrexit, sicut dixit, alleluia
Ora pro nobis deum, alleluia.

Reina del Cielo, alégrate, aleluya
Pues El que mereciste engendrar, aleluya
Resucitó, como lo había dicho, aleluya
Ruega por nosotros a Dios, aleluya.



Textos Propios de la Santa Misa

Iglesia de Nuestra Señora de la Soledad

Balcarce 267, Godoy Cruz - Mendoza
0261 - 4350048

Capilla San Pío X

San Juan 1972 - B° Pueblo Nuevo - San Luis

Domingo de Quasimodo o "In Albis"

(1ª clase - Ornamentos blancos)

Este domingo se llama de Quasimodo por las primeras palabras del Introito, o in Albis, porque los neófitos (adultos recién bautizados; en la antigüedad, en los comienzos del Cristianismo, había más bautismos de adultos que de niños) acababan de dejar sus blancas túnicas. La Iglesia compara a sus hijos con los niños recién nacidos y esa leche que les da de beber (Introito) es la fe en Jesús que les hará triunfar sobre el mundo. Esa fe tiene por fundamento el testimonio del Padre, que en el bautismo de Cristo (agua) le había ya proclamado Hijo suyo; del Hijo, que en la Cruz (sangre), se mostró verdaderamente Hijo del Padre; y del Espíritu Santo (fuego), el cual atestigua por la Resurrección de Jesús la divinidad del Salvador (Epístola).

También nos muestra el Evangelio cómo Cristo, que se apareció dos veces en el Cenáculo, después de confundir la incredulidad de Tomás, alabó a los que, sin haber visto, creen en Él.

Creamos nosotros en Jesús resucitado, y repetamos en presencia de la divina Eucaristía, donde está real y verdaderamente, aquel grito de fe y de humildad de Sto Tomás: "¡Señor mío y Dios mío!"

Cristo ha muerto por nuestros pecados; pero también ha resucitado para revestirnos de su justicia y devolvernos el derecho perdido a la herencia. "¡En tu resurrección, oh Cristo, se alegren cielos y tierra!" porque todos juntamente con Él resucitamos. Que estas alegrías pascales perduren en nosotros y dejen impresa honda huella en nuestras almas.

Ya hace ocho días que vimos surgir vencedor de la muerte y del infierno. Cada domingo renovemos y honremos la memoria de su Santa Resurrección. Pidamos una gracia, gracia que las resume todas; gracia que tantas veces implora la liturgia de estos sacratísimos días: ut Sacramentum vivendo teneant; que estas fiestas pascales y las gracias celestiales que en ellas llueven a torrentes, moribus et vita teneamus. Lo que equivale a aquella amonestación que el sacerdote nos dirigió al bautizarnos: serva baptismum tuum, guarda blanca la túnica de tu bautismo, y encendida la luz de la fe que en él se te dió; para que cuando el Esposo venga a llamarte a las bodas, puedas seguirle con todos sus Santos a los palacios del cielo y tener la vida eterna, y el gozo por los siglos de los siglos. ¡Amén, amén. Fiat, fiat!

INTROITO (I PEDRO II)

QUASI MODO géniti infántes, alleluia: raciónábiles, sine dolo lac concupiscite, alleluia, alleluia, alleluia. Ps. 80. Exultáte

COMO NIÑOS recién nacidos, aleluya, apeteded sinceramente la leche pura del espíritu. Aleluya, aleluya, aleluya.

Deo adjutóri nostro: jubiláte Deo Jacob, V.
Gloria Patri.

Salmo 80 - Regocijaos en Dios, nuestro protector: Cantad al Dios de Jacob. Gloria al Padre, etc.

ORACIÓN COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, omnípotens Deus: ut qui paschália festa perégimus; hæc, te largiénte, móribus et vita teneámus. Per Dominum nostrum. R. Amen.

vida y costumbres. Por Jesucristo Nuestro Señor, etc. Amén.

EPÍSTOLA (I SAN JUAN V 4-10)

San Juan enseña, contra los gnósticos de su tiempo que negaban la divinidad de Jesucristo, que éste no era Dios solamente por haberse unido en el bautismo del Jordán -como ellos pretendían-, la naturaleza divina, sino también en las entrañas de la Virgen María.

CARÍSIMI: Omne, quod nátum est ex Deo, vincit mundum: et hæc est victória, quæ vincit mundum, fides nostra. Quis est, qui vincit mundum, nisi qui crédit, quóniam Jesus est Filius Dei? Hic est, qui venit per aquam et ságuinem, Jesus Christus: non in aqua solum, sed in aqua et ságuine. Et Spíritus est, qui testificátur, quóniam Christus est véritas. Quóniam tres sunt, qui testimónium dant in cælo: Pater, Verbum, et Spíritus Sanctus: et hi tres unum sunt. Et tres sunt, qui testimónium dant in terra: Spíritus, et aqua, et sanguis: et hi tres unum sunt. Si testimónium hóminum accípimus, testimónium Dei majus est: quóniam hoc est testimónium Dei, quod majus est: quóniam testificátus est de Filio suo. Qui credit in Filium Dei, habet testimónium Dei in se.

porque testifica acerca de su Hijo. El que cree, pues, en el Hijo de Dios, tiene en su favor el testimonio de Dios.

ALELUYA

ALLELÚJA, ALLELÚJA. V. (Matth. 28) In die resurrectionis meæ, dicit Dóminus, præcedam vos in Galilæam. Alleluia. V. Joan. 20. Post dies octo, jánuis clausis, stetit Jesus in médio discipulórum suórum, et dixit: Pax vobis. Alleluia.

ALELUYA, ALELUYA. V. "En el día de mi Resurrección," dice el Señor, "iré delante de vosotros a Galilea." Aleluya. V. A los ocho días, estando cerradas las puertas, se presentó Jesús en medio de sus discípulos, y dijo: "La paz sea con vosotros." Aleluya.

EVANGELIO (SAN JUAN XX, 19-31)

Se relatan aquí dos apariciones de Jesús resucitado: una a todos los Discípulos reunidos, menos Tomás, en la que Jesús instituye el sacramento de la confesión; y otra a los mismos, y a Tomás con ellos, en la que se deja examinar

y tocar para confundir el escepticismo de Tomás. Esta segunda corresponde a este domingo de hoy, octava de la Resurrección.

IN ILLO témpore: Cum sero esset die illo, una sabbatórum, et fores essent clausæ, ubi erant discipuli congregáti propter metum Judæórum: venit Jesus, et stetit in médio, et dixit eis: Pax vobis. Et cum hoc dixisset, osténdit eis manus et latus. Gavísi sunt ergo discipuli, viso Dómino. Dixit ergo eis íterum: Pax vobis. Sicut misit me Pater, et ego mitto vos. Hæc cum dixisset, insufflávít, et dixit eis: Accípite Spíritum Sanctum: quorum



remisérítis peccáta, remittúntur eis: et quorum retinúerítis, reténta sunt. Thomas autem unus ex duódecim, qui dicitur Dídymus, non erat cum eis, quando venit Jesús. Dixérunt ergo ei álíi discipuli: Vídimus Dóminum. Ille autem dixit eis: Nisi vídero in mánibus ejus fixúram clavórum, et mittam dígitum meum in locum clavórum, et mittam manum meam in latus eius, non credam. Et post dies octo, íterum erant discipuli ejus intus, et Thomas cum eis. Venit Jesus, jánuis clausis, et stetit in médio, et dixit: Pax vobis. Deinde dicit Thomæ: Infer dígitum tuum huc, et vide manus meas, et affer manum tuam, et mitte in latus meum: et noli esse incrédulus, sed fidélis. Respóndit Thomas et dixit ei: Dóminus meus, et Deus meus. Dixit ei Jesus: quia vidísti me, Thoma, credidísti: beáti qui non vidérunt, et credidérunt. Multa quidem et ália signa fecit Jesus in conspéctu discipulórum suorum, quæ non sunt scripta in libro hoc. Hæc autem scripta sunt, ut credátis, quia Jesus est Christus Filius Dei: et ut credétes, vitam habeátis in nómine ejus. coopértum stola cándida, et obstupúerunt. Qui dicit illis: Nolíte expavéscere: Jesum quærítis Nazarénum, crucífixum: surréxit, non est

EN AQUEL tiempo: Aquel mismo día, primero de la semana, siendo ya tarde, y estando cerradas las puertas de la casa, en donde se hallaban juntos los discípulos, por miedo a los judíos, vino Jesús, y apareciéndose en medio de

ellos, les dijo: "La paz sea con vosotros." Esto dicho, mostróles manos y costado. Llenáronse de gozo los discípulos, viendo al Señor. Díjoles de nuevo: "La paz sea con vosotros. Como

mi Padre me envió, así también yo os envío." Dichas estas palabras, sopló sobre ellos, y les dijo: "Recibid al Espíritu Santo. A quienes perdonareis los pecados, perdonados quedánes: y a quienes se los retuviereis, retenidos les quedan." Pero Tomás, uno de los Doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le dijeron: "Hemos visto al Señor". Mas él les dijo: "Si no viere en sus manos la hendidura de los clavos, y metiere el dedo en el agujero de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no lo creeré." Y al cabo de ocho días, estaban otra vez sus discípulos dentro, y Tomás con ellos. Vino Jesús, estando cerradas las puertas, y apareciéndose en medio de ellos, les dijo: ¡La paz sea con vosotros! y después dijo a Tomás: "Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; trae tu mano, métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel." Respondió Tomás, y le dijo: "¡Señor mío, y Dios mío! . "Díjole Jesús: "Porque me has visto, Tomás, has creído: Bienaventurados los que no vieron, y creyeron." Otros muchos milagros hizo Jesús ante sus discípulos, que no